1 Reyes 2 - Biblia del Siglo de Oro

- 1. Cuando llegaron los días en que David había de morir, le ordenó a Salomón, su hijo:
- 2.«Yo sigo el camino de todos en la tierra; esfuérzate y sé hombre.
- 3.Guarda los preceptos de Jehová, tu Dios, andando en sus caminos y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y en todo aquello que emprendas;
- 4.para que confirme Jehová la promesa que me hizo diciendo: ?Si tus hijos guardan mi camino andando delante de mí con verdad, de todo su corazón y de toda su alma, jamás te faltará un descendiente en el trono de Israel?.
- 5.»Ya sabes tú lo que me ha hecho Joab hijo de Sarvia, lo que hizo a dos generales del ejército de Israel, a Abner hijo de Ner y a Amasa hijo de Jeter, cómo los mató, vengando en tiempo de paz la sangre derramada en la guerra, y manchando con sangre de guerra el cinturón que ceñía su cintura y los zapatos que calzaban sus pies.
- 6.Tú, pues, harás conforme a tu sabiduría: no dejarás descender en paz sus canas al seol.
- 7. Pero con los hijos de Barzilai, el galaadita, tendrás misericordia; que sean de los convidados a tu mesa, pues ellos me trataron de esa manera cuando iba huyendo de Absalón, tu hermano.
- 8. También tienes contigo a Simei hijo de Gera hijo de Benjamín, de Bahurim, el cual me maldijo con una maldición fuerte el día que yo iba a Mahanaim. Pero él mismo descendió a recibirme al Jordán, y yo le juré por Jehová diciendo: ?No te mataré a espada?.
- 9. Pero ahora no lo absolverás, pues eres un hombre sabio y sabes cómo debes tratarlo para que sus canas desciendan con sangre al seol».
- 10. David durmió con sus padres y fue sepultado en su ciudad.
- 11.Los días que reinó David sobre Israel fueron cuarenta años: siete años reinó en Hebrón y treinta y tres años en Jerusalén.
- 12. Salomón se sentó en el trono de David, su padre, y su reino fue muy estable.
- 13. Entonces Adonías hijo de Haguit fue a ver a Betsabé, madre de Salomón, y ella le dijo: ?¿Vienes en son de paz? ?Sí, de paz?respondió él;
- 14.y en seguida añadió?: Tengo algo que decirte. ?Habla?dijo ella.
- 15.Él dijo: ?Tú sabes que el reino era mío y que todo Israel había puesto en mí sus ojos para que yo reinara; pero el reino fue traspasado y se le concedió a mi hermano, pues por voluntad de Jehová le pertenecía.
- 16. Ahora te hago una petición; no me la niegues. ? Habla? le dijo ella.
- 17. Él entonces dijo: ?Te ruego que hables al rey Salomón (porque él no te lo negará), para que me dé Abisag, la sunamita, por mujer.
- 18.?Bien; hablaré por ti al rey?respondió Betsabé.
- 19.Betsabé fue a ver al rey Salomón para hablarle por Adonías. El rey se levantó a recibirla y se inclinó ante ella; volvió a sentarse en su trono e hizo traer una silla para su madre, que se sentó a su diestra.
- 20.Entonces ella dijo: ?Una pequeña petición pretendo de ti; no me la niegues. ?Pide, madre mía, que yo no te la negaré?respondió el rey.
- 21.Y ella dijo: ?Que se le dé Abisag, la sunamita, por esposa a tu hermano Adonías. P 1/3

1 Reyes 2 - Biblia del Siglo de Oro

- 22.?¿Por qué pides a Abisag, la sunamita, para Adonías? Demanda también el reino para él, pues él es mi hermano mayor y ya tiene también de su parte al sacerdote Abiatar y a Joab hijo de Sarvia?le respondió Salomón a su madre.
- 23.Y el rey Salomón juró por Jehová: «Traiga Dios sobre mí el peor de los castigos, que contra su vida ha hablado Adonías estas palabras.
- 24. Ahora, pues, vive Jehová, quien me ha confirmado y me ha puesto sobre el trono de David, mi padre, quien me ha dado una casa conforme me lo había prometido, que Adonías morirá hoy».
- 25. Entonces el rey Salomón envió a Benaía hijo de Joiada, el cual arremetió contra él y lo mató.
- 26.Y el rey dijo al sacerdote Abiatar: «Vete a Anatot, a tus heredades, pues eres digno de muerte; pero no te mataré hoy, por cuanto has llevado el Arca de Jehová, el Señor, delante de David, mi padre, y además has compartido todas sus aflicciones».
- 27. Así echó Salomón a Abiatar del sacerdocio de Jehová, para que se cumpliera la palabra que Jehová pronunció en Silo sobre la casa de Elí.
- 28.Llegó la noticia a Joab, y como también se había adherido a Adonías, si bien no se había adherido a Absalón, huyó Joab al tabernáculo de Jehová y se asió de los cuernos del altar.
- 29.Se le avisó a Salomón que Joab había huido al tabernáculo de Jehová y que estaba junto al altar. Entonces envió Salomón a Benaía hijo de Joiada, con esta orden: «Ve y arremete contra él».
- 30.Entró Benaía al tabernáculo de Jehová, y le dijo: ?El rey ha dicho que salgas. ?No, sino que aquí moriré?respondió él. Benaía volvió con esta respuesta al rey, y le dijo: ?Así me respondió Joab.
- 31.El rey le dijo: ?Haz como él ha dicho: mátalo y entiérralo, y aparta de mí y de la casa de mi padre la sangre que Joab ha derramado injustamente.
- 32. Jehová hará caer su sangre sobre su cabeza, porque él ha dado muerte a dos hombres más justos y mejores que él, a los cuales mató a espada sin que mi padre David supiera nada: a Abner hijo de Ner, general del ejército de Israel, y a Amasa hijo de Jeter, general del ejército de Judá.
- 33. Así pues, la sangre de ellos recaerá sobre la cabeza de Joab y sobre la cabeza de su descendencia para siempre; pero sobre David y sobre su descendencia, sobre su casa y sobre su trono, habrá paz perpetua de parte de Jehová.
- 34.Entonces Benaía hijo de Joiada subió, arremetió contra él y lo mató; y fue sepultado en su casa en el desierto.
- 35.El rey puso en su lugar a Benaía hijo de Joiada al frente del ejército, y a Sadoc el rey lo puso como sacerdote en lugar de Abiatar.
- 36.Después mandó a llamar el rey a Simei, y le dijo: ?Edifícate una casa en Jerusalén y habita ahí, no salgas de allí a ninguna parte;
- 37.porque ten por cierto que el día que salgas y pases el torrente de Cedrón, sin duda morirás, y tu sangre caerá sobre tu cabeza.
- 38. Simei dijo al rey: ?Tu palabra es buena; como el rey mi señor ha dicho, así lo hará tu siervo. Y habitó Simei en Jerusalén muchos días.
- 39. Pero pasados tres años, aconteció que dos siervos de Simei huyeron junto a Aquis hijo de Maaca, rey de P 2/3

1 Reyes 2 - Biblia del Siglo de Oro

- Gat. Alguien dio aviso a Simei diciendo: «Tus siervos están en Gat».
- 40. Entonces Simei se levantó, ensilló su asno y fue adonde estaba Aquis, en Gat, para buscar a sus siervos. Fue, pues, Simei, y trajo sus siervos de Gat.
- 41. Luego le dijeron a Salomón que Simei había ido de Jerusalén hasta Gat, y regresado.
- 42. Entonces el rey mandó a buscar a Simei, y le dijo: «¿No te hice jurar yo por Jehová, y te advertí diciendo: ?El día que salgas y vayas acá o allá, ten por cierto que morirás?? Y tú me dijiste: ?Tu palabra es buena, yo la obedezco?.
- 43.¿Por qué, pues, no guardaste el juramento de Jehová, y el mandamiento que yo te impuse?».
- 44. Dijo además el rey a Simei: «Tú conoces todo el mal, el cual tu corazón bien sabe que cometiste contra mi padre David. Jehová, pues, ha hecho recaer el mal sobre tu cabeza.
- 45.En cambio, el rey Salomón será bendito, y el trono de David permanecerá firme perpetuamente delante de Jehová».
- 46.Entonces el rey mandó a Benaía hijo de Joiada, el cual salió, lo hirió y lo mató. Y el reino fue confirmado en manos de Salomón.

La Biblia Castilla 2003 Sociedad Bíblica de España ©P 3/3